

Mensaje de
Renuncia al
Gobierno de la
Diócesis

páginas 2-3



IV Domingo de Pascua
21 abril 2024

Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



¡Gracias D. Ángel!

«Algo se desgarró dentro de mi corazón al tener
que abandonar esta querida Diócesis»

El pasado 9 de abril, la Santa Sede hacía pública la aceptación por parte del Santo Padre de la renuncia al gobierno pastoral de la diócesis de Albacete que nuestro Obispo, S.E. Mons. Ángel Fernández Collado, ha libremente presentado por razones de salud



Comunicado del Obispo Emérito Mons. Ángel Fernández Collado

Mensaje de Renuncia al

Queridos sacerdotes, diáconos, vida consagrada, seminaristas y fieles laicos de esta mi querida Diócesis de Albacete:

Os comunicó que se acaba de hacer público que el Santo Padre, el Papa Francisco, ha aceptado mi renuncia al gobierno pastoral de la Diócesis de Albacete, que libremente y después de una profunda reflexión, le había presentado por motivos de enfermedad. Como bien sabéis, mi salud se ha quebrantado por las operaciones quirúrgicas de mis ojos, y por otras enfermedades que vengo sufriendo durante un tiempo, y que poco a poco han ido mermando mis facultades de gobierno y pastoreo.

Vivo este momento como expresión de profunda comunión y gratitud con el Papa Francisco. Como dije el día del inicio de mi ministerio episcopal en Albacete, “es preciso

que nos mantengamos en unión y sintonía afectiva con el magisterio y la doctrina de la Iglesia y, en nuestros días, con la persona del Papa Francisco, sucesor legítimo de san Pedro y vicario de Cristo en la tierra”.

En estos momentos, se acumulan en mi cabeza y en mi corazón todos los buenos momentos que he vivido en esta amada Diócesis de Albacete durante los casi seis años en que he ejercido el ministerio episcopal entre vosotros. Mi agradecimiento va particularmente hacia las personas con las que he trabajado codo con codo y muy a gusto con ellas. El día a día y los grandes o pequeños proyectos pastorales que hemos ido desarrollando, hacen que sienta que algo se desgarrar dentro de mi corazón al tener que abandonar esta Diócesis que me ha enseñado a ser Obispo y Pastor.

Os agradezco a todos los albaceteños el cariño y la acogida que siempre me habéis dispensado en estos casi seis años de servicio episcopal; lo mucho que he aprendido de vosotros y las respuestas tan cercanas, cariñosas y generosas, que he recibido de muchos de vosotros. Especialmente quiero agradecer el trabajo pastoral de los sacerdotes y diáconos permanentes que durante estos años me habéis demostrado de lo que sois capaces. Muchos de vosotros, muy mayores en edad, pero jóvenes de corazón, me habéis dado un ejemplo de entrega y de generosidad atendiendo a las parroquias hasta que no habéis podido más. Gracias por vuestra entrega y que el Señor os lo premie.

Gracias también a los laicos en los movimientos apostólicos, cofradías y hermandades, asociaciones, etc., que habéis participado de los planteamientos pastorales de la



Toma de posesión



Feria de Albacete



Corpus Christi



Vida Consagrada



San Antón



Ordenaciones

Gobierno de la Diócesis



Diócesis y habéis estado presentes en todo momento en los grandes acontecimientos y celebraciones. Seguid siendo evangelizadores activos y comprometidos en las diversas tareas diocesanas.

Y gracias también a los religiosos y religiosas que desde la oración y la participación en la vida de la Diócesis habéis estado siempre muy cercanos al Obispo. No quiero olvidar a los seminaristas, Alberto, Hermelo, Pedro y Álvaro, gracias por vuestro "sí" generoso a la llamada del Señor, seguid formándoos para que seáis unos santos sacerdotes con el corazón como el de Cristo. Seguir fomentando la llamada a la vocación sacerdotal, es la única manera posible de que nuestra Diócesis de Albacete crezca en santidad, amor y fe.

Os pido disculpas, si a alguno he podido ofender con mis palabras, decisiones y omisiones. Y os pido

perdón si en algunos aspectos no he sabido dar respuesta a lo que esperabais de mí como Pastor y Obispo. Me confió a la Divina Misericordia y a vuestra comprensión.

En mi escudo episcopal aparece este lema o palabras identificadoras de una misión a realizar: *Evangelizare Iesum Christum*. Estas palabras: "anunciar el Evangelio", dar a conocer y amar a Jesucristo, vienen marcando, desde su inicio, mi ministerio episcopal. Es la tarea de la Iglesia, su naturaleza y razón de ser. Es mi específica tarea episcopal que ahora me toca desempeñar como Obispo emérito. Seguiré en la Diócesis hasta terminar el curso pastoral e ir cerrando la agenda de compromisos que tengo con Confirmaciones y otras celebraciones, aunque ya no gobernando la Diócesis pues en unos días el Colegio de Consultores debe elegir un administrador diocesano.

Comienzo otra etapa de mi existencia que vivo como una manera nueva de servir a la Iglesia, como una renovada llamada amorosa del Señor a seguirlo y a abandonarme en sus manos.

Orad por el nuevo Obispo que pueda llegar, para que el Señor le conceda la abundancia de los dones del Espíritu en su servicio pastoral a nuestra Diócesis.

Rezad por mí como yo rezo por vosotros. Que el Señor resucitado os salve y bendiga. Con Dios os dejo y con la protección maternal de la Virgen María, Nuestra Señora de los Llanos, patrona de la Diócesis.

Con mi afecto, gratitud y bendición.

+ Ángel F. Collado

Albacete, 9 de abril 2024



Funeral Diocesano por el coronavirus



Via Crucis Diocesana



Año Jubilar Virgen de Cortes



Peregrinación Europea de Jóvenes



Confirmaciones



Jornada Mundial de la Juventud

La Palabra

1ª lectura: Hechos 4,8-12
SALMO 117
2ª lectura: 1ª San Juan 3, 1-2

Evangelio: Jn 10, 11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».

A LA LUZ DE LA PALABRA

La llamada del Buen Pastor



Juan Iniesta
Párroco de Peñas
de San Pedro

En esta, la cuarta de las siete semanas que completan la Pascua, cada año contemplamos en el evangelio dominical la figura del único Buen Pastor que es Cristo. El que conoce a cada oveja, a cada cual la llama por su nombre, esto es, con un tono personal, el adecuado para cada persona y cada circunstancia de la vida de ésta. El que da la vida por ellas; no como el asalariado, que, en una lógica individualista, tan propia de este mundo moderno, pero también presente en cualquier otro tiempo, mira por su propio interés y no tanto por servir a quien pueda estar bajo su responsabilidad.

Cristo es el Buen Pastor que, además, no se conforma con tener controlado y sobre seguro a su rebaño, sino que no concibe otra vida que la de quien sale a la búsqueda y al encuentro de esas otras ovejas, que no pertenecen a su redil, porque el dolor de saber que algunas de ellas pueden perderse por los apriscos de la vida lacera su sagrado Corazón y le hiere en lo más íntimo de su ser fraternal.

Por eso no le duele dar la vida por sus ovejas. Más le dolería no darla, sino perderla a jirones ante la impotencia de no cumplir con su misión de llegar a todos. El ser misionero de la Iglesia, como cada

una de sus notas fundamentales, no viene del capricho de quienes la rigen o la componemos, sino que es reflejo del mismo ser de Cristo. El que busca a la descarriada, el que quiere hacer escuchar su voz allí donde quizás su mensaje no sea el que cale más fácilmente, pero precisamente por eso es donde tantas veces se necesita más valientemente.

La voz del Buen Pastor que encuentra su eco y prolongación en la voz de los pastores. Es imposible no referirnos, en este domingo, a la situación que vive nuestra diócesis. No le falta, nunca le faltará, la llamada del Buen Pastor. Pero en este tiempo de sede vacante el eco y prolongación primero de la voz de Cristo en esta porción de su Iglesia, es decir, la voz del sucesor de los Apóstoles que es el obispo, la echamos en falta. Por eso, con sentimiento de profundo agradecimiento a Don Ángel, como a sus predecesores, por ser reflejo del pastoreo de Cristo en nuestra tierra, reforzamos con conciencia de su necesaria guía, la petición a Dios de que abastezca pronto a la diócesis de Albacete de un pastor según Su corazón misericordioso y solícito por la entrega generosa de la vida en favor de sus ovejas, las de su propio redil y las que permanecen en las periferias existenciales del mismo.

Hoy Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y de Vocaciones Nativas

La Iglesia celebra hoy, 21 de abril, la Jornada Mundial de oración por las vocaciones y la Jornada de vocaciones nativas con el lema, «Hágase tu voluntad. Todos discípulos, todos misioneros».. Aunque se celebran el mismo día, cada jornada mantiene sus objetivos. La Jornada de oración por las vocaciones invita a los jóvenes a interrogarse sobre su vocación y

a la comunidad cristiana, a acompañar y rezar por ellas. La Jornada de vocaciones nativas busca sostener las vocaciones de especial consagración que surgen en los territorios de Misión, para que ninguna de ellas se quede frustrada por falta de recursos. Para ello, además de la oración, promueve la colaboración económica.

Pastoral de la Salud Visita, presencia y acompañamiento

La formación de la delegación de Pastoral de la Salud de este mes tendrá como tema "Voluntariado y Pastoral de la Salud: visita, presencia y acompañamiento" y será impartida por el sacerdote José Sarrió. Tendrá lugar el miércoles, 24 de abril, a las 17 h., en el Salón de Actos del Obispado."